

FAMILIA ARTEAN

LA SEMILLA QUE SE TRANSFORMA

LA SESIÓN EN 7 PASOS

1. PRESENTACIÓN
2. SÍMBOLOS DE CADA DÍA
3. LO QUE VIVIMOS
4. ESCUCHAMOS A DIOS
5. DIALOGAMOS
6. EXPRESAMOS EN ORACIÓN
7. NOS LLEVAMOS A CASA...



1. PRESENTACIÓN

La muerte de un ser querido, también otros hechos dolorosos, supone normalmente un fuerte impacto emocional para el que no estamos preparados. No sabemos cómo vamos a reaccionar ni a superar lo ocurrido. Con tiempo, comprensión y cuidados podemos ir transitando por el camino del duelo hasta la aceptación personal de la nueva realidad. Como siempre en nuestra vida, Jesús nos puede acompañar en este proceso. Durante la sesión de hoy caminaremos con los discípulos de Jesús y veremos cómo les ayuda a transformar la desolación en aceptación, esperanza y sentido.

DINÁMICA DE INICIO:

Con una pelota pequeña, nos colocamos en círculos amplios y, alternativamente, nos vamos pasando la pelota. Si nos golpea y se nos cae, la parte de nuestro cuerpo que ha sido golpeada no la podremos utilizar (brazo: brazo atrás, pierna: pata coja, tronco: de espaldas...).

Preguntas:

- ¿Cómo nos hemos sentido?
- ¿Había más dificultad cuando perdíamos alguna parte del cuerpo?
- ¿Hemos sentido ayuda de quien teníamos al lado? o ¿cada cual intentaba resolver su problema?

2. SÍMBOLOS DE CADA DÍA

Cuando plantamos una **semilla**, puede que no podamos ver los primeros pasos del proceso, pero hemos de saber que esa semilla al entrar en contacto con el agua, deja su cáscara, se hincha y muere. Empieza una vida nueva, sale una raíz y poco a poco va brotando una nueva planta que va creciendo más y más. Es maravilloso ver que algo vivo nace de algo que estaba muerto. Tan asombroso como la manera en que Jesús aceptó su muerte, por amor a nosotros, y como Dios le rescató para la nueva Vida .

*“Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto”
(Juan 12:24).*

3. LO QUE VIVIMOS

(DAR NOTICIA DE COSAS QUE NOS HAN PODIDO PASAR)

Ahora, como dinámica, hacemos cada uno una carta, una tarjeta, un dibujo... en la que expresamos lo que hemos vivido y sentido cuando se nos ha muerto alguien cercano.

4. ESCUCHAMOS A DIOS:

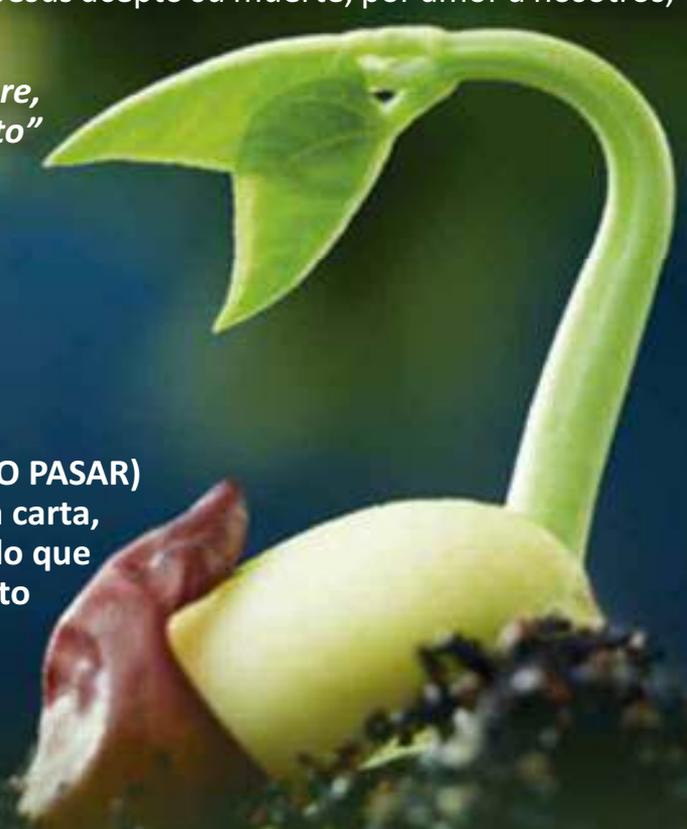
(NIÑOS/AS)

Como ya sabéis, Jesús murió. ¿Sabéis lo que es eso? ¿Os ha dejado alguna persona cercana? Como os podéis imaginar, sus amigos no estaban muy alegres cuando ocurrió, pero vamos a leer un pequeño cuento para entender un poco mejor cómo se fueron sintiendo y cómo fueron cambiando poco a poco sus emociones:

Primera fase. A los amigos de Jesús les ocurre como a como los animales del bosque. Están muy TRISTES cuando se enteran de que ha muerto, no se imaginan sus vidas sin Él.

Había una vez un zorro que vivía con muchos otros animales en el bosque. Zorro había tenido una vida larga y feliz. Pero ahora estaba cansado. Muy lentamente se dirigió a su lugar favorito en el claro del bosque, miró a su alrededor, observó su querido bosque una última vez y se tumbó. Zorro respiró profundamente y cerró los ojos para siempre.

Todo alrededor de zorro estaba tranquilo y en paz. La nieve comenzaba a caer con delicadeza cubriendo su cuerpo, como un suave manto. Uno a uno, los animales amigos de zorro fueron llegando hasta el claro del bosque. Primero ardilla y comadreja, luego osa, ciervo y urraca. Y finalmente coneja, ratón y otros se fueron sentando a su alrededor. Todos querían a zorro. Siempre había sido bueno y cariñoso. Ninguno podía imaginar la vida en el bosque sin él. Los animales permanecieron silenciosos durante mucho tiempo.





Segunda fase. Cuando empiezan a hablar entre ellos, como cuando los amigos de Jesús empezaron a hablar, se empiezan a sentir mejor, más tranquilos, encuentran ALIVIO. Y empiezan a apreciar la amistad.

Búho fue primero en hablar. Sonrió cariñosamente y dijo:

-Recuerdo cuando zorro y yo éramos jóvenes, cada otoño jugábamos a atrapar las hojas que caían de los árboles.

Los otros animales sonrieron al recordarlo.

Ratón susurró

-Recuerdo que zorro adoraba el atardecer. Le gustaba sentarse aquí, en este mismo lugar.

Los animales lo recordaron. Muchos de ellos se habían sentado allí con zorro para ver la puesta de sol.

Era un recuerdo feliz, y sus corazones comenzaron a sentirse menos tristes.

Osa recordó que zorro había cuidado de sus cachorros una primavera.

Coneja sonrió cuando contó la historia de cómo zorro había jugado al escondite entre las altas hierbas

Ardilla habló del pasado invierno cuando zorro le había ayudado a sacar las nueces enterradas en la nieve.

Uno tras otro, los animales fueron recordando sus historias favoritas con zorro. Zorro con su cariño y amistad había formado parte de las vidas de los animales del bosque. Y todos, al recordarlo, sonrieron.

Tercera fase. Viven una nueva unión con zorro. Zorro ha muerto, como lo hizo Jesús. Pero ahora tienen muchas ganas de vivir y de contar todo lo que vivieron con zorro. Como los amigos de Jesús que querían COMPARTIR la experiencia que tuvieron con Jesús.

Mientras los animales hablaban, una pequeña planta naranja comenzó a brotar de la nieve en el lugar donde zorro se había tumbado. Pequeña y delicada al principio, apenas visible, la planta se hacía cada vez más grande, más fuerte y más hermosa con cada historia. Durante toda la noche los animales hablaron de zorro. Y por la mañana la planta se había convertido en un pequeño árbol.

Cuando los animales lo vieron, supieron que zorro seguía estando con ellos. Pasaron días, semanas y meses y los animales seguían recordando muchas historias de zorro. Sus apenados corazones comenzaban a sentirse mejor. Cuanto más recordaban, más crecía el árbol y más y más grande y hermoso se hacía. Hasta que se convirtió en el árbol más alto del bosque. Un árbol hecho de recuerdos y lleno de amor. El árbol de zorro era tan grande y fuerte como para acoger a todos los animales. Siempre estaba lleno de vida. Entre las hojas los pájaros construyeron sus nidos y búho cuidó de sus nietos en las ramas. Ardilla encontró un hogar en el tronco. Y osa, ciervo y coneja dormían cada día bajo su sombra. El árbol dio FUERZA a todos los que habían querido a zorro y así zorro vivió en sus corazones para siempre.

(ADULTOS)

Relato de los discípulos de Emaús. Lc. 24, 13-35.

Vamos a ver en el evangelio de Lucas el relato de los discípulos de Emaús. Nos cuenta el proceso de duelo de dos seguidores de Jesús a raíz de su muerte crucificado.

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido.

Esa es la escena. El camino. El duelo es un camino, un proceso que cada persona tiene que transitar. Que va experimentando una evolución y unas fases. ¿Cuáles son las que viven estos amigos de Jesús?

Primera fase. Viven el desgarró. Están afligidos, entristecidos. No comprenden lo que ha pasado. Están **DESESPERANZADOS**. No comprenden cómo puede haber alguien que no sepa de su drama. Veámoslo.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenarán a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió [...]».

Segunda fase. El diálogo con otro, con Jesús, les saca del ensimismamiento. Van a ir recuperando una serenidad, encontrando un **ALIVIO**. Van sabiendo apreciar la amistad, lo que viene de fuera. Van a ir descubriendo que lo incomprensible puede acabar teniendo un significado.

Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».

Tercera fase. Viven una nueva unión con Jesús, el que la muerte les había arrebatado. Es distinto, pero no les impide recuperar una nueva vida. Ahora tienen ánimo de vivir y de **COMPARTIR** la experiencia que tuvieron con Jesús.

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.



5. DIALOGAMOS...

(NIÑOS/AS)

Ahora miramos el dibujo que hemos hecho al principio y respondemos a las siguientes preguntas:

- ¿A vosotros os ha ocurrido alguna vez esto?
- ¿Os habéis sentido como los animales del bosque? ¿Cómo quién?
- Ahora, ¿os sentís como alguno de ellos se sentía?
- ¿Os gustaría tener vuestro pequeño árbol de los recuerdos en casa?

Como en vuestro hogar no tenéis un bosque, deberemos crear un recipiente para poder plantar la semilla de un árbol. Así que vamos a hacer una bonita maceta. Pero una cosa muy importante, según la vayáis decorando, tenéis que pensar en esa o esas personas o animales a las que queráis recordar para hacer una maceta llena de cariño y amor.



1. Cortar por la mitad la botella



2. Dibujar las orejas y la forma que le queramos dar



3. Recortar por la línea dibujada



4. Pintar el recipiente



5. Dejar secar



6. Hacer los detalles con rotulador permanente



Si queréis ver las instrucciones paso a paso en video, lo podeis ver en el siguiente enlace de youtube.

https://www.youtube.com/watch?v=BezX_Oguv0k

INSTRUCCIONES PARA HACER UNAS BONITAS MACETAS:

Materiales:

- Botellas de plástico de 2 litros
- Pintura acrílica
- Pinceles
- Tijeras
- Rotuladores permanentes

(ADULTOS)

Antes de responder a las preguntas, releemos la carta, tarjeta... que hemos escrito.

- ¿Cómo nos sentimos reflejados en este relato? ¿Estamos viviendo experiencia de duelo? ¿En qué momento estamos?
- ¿Qué nos ayuda a dar pasos en el proceso de duelo? ¿Qué cosas no nos ayudan?
- ¿Cómo la experiencia de Dios y la comunidad cristiana ayudan a vivir el proceso de duelo a nosotros, a nuestra familia?
- Los niños necesitan también vivir el duelo ante el fallecimiento de personas queridas. A menudo queremos evitarles el dolor y la tristeza. En otras ocasiones, según las edades, les contamos narraciones simbólicas que ayudan a elaborar el duelo. ¿Qué experiencia tienes? ¿Qué criterios te orientan?



6. EXPRESAR EN ORACIÓN/CELEBRACIÓN

Vamos a recoger en un momento de tranquilidad y silencio todo lo que hemos trabajado en esta sesión (luz tenue e indirecta).

Han surgido sentimientos con más o menos intensidad de dolor, negación, rabia, tristeza, miedo ... Pero también de serenidad, aceptación, consuelo, paz, esperanza.

Nos colocamos en un corro y en el centro una vela. Y cantamos juntos "Se mi luz" Pedimos ayuda, fuerza a Aita-Ama Dios en los momentos oscuros en los que nos invade la tristeza y la oscuridad y como símbolo de que siempre está Jesús con nosotros encendemos la vela y cantamos:

*Se mi luz, enciende mi noche.
Se mi luz, enciende mi noche.
Se mi luz, enciende mi noche
Mi noche se mi luz.*



*Si se quiere reproducir la canción:
<https://www.youtube.com/watch?v=E-G34BJqM1Y>

Vamos a leer un trocito del Evangelio de Juan:

Jesús dijo a sus discípulos: ***Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.***

Juan 12,24

Hacemos un poco de silencio y pensamos si entendemos estas palabras de Jesús.

◆ Ahora quien lo desee puede compartir con los demás: ¿Cómo te has sentido durante la sesión? ¿Qué dificultades encontramos, tanto los peques como los mayores? ¿Qué has descubierto que te parezca importante?

◆ Para recoger todo esto vamos a hacer un "gesto": tenemos estas pequeñas macetas (las realizadas en el taller por los niños/as) y unas semillas (pipas de girasol naturales).

Cada uno puede coger una maceta y pensando en alguna persona de la que se haya acordado de forma especial durante esta sesión, planta una semilla y cuenta un recuerdo o anécdota que recuerda de ella. Se puede coger la carta, tarjeta o dibujo del principio de la sesión y romperla en cachitos para enterrarlos junto a la semilla.

◆ Hacemos todos juntos la oración:

*Nadie está solo
Nadie está solo,
aunque a veces lo parece,
y te sientes herido,
o se te rompe la entraña.
Si se te pierde la risa,
y se te callan los versos.
Aunque te duela la historia
y te amenaza el presente,
se te atraviesan los miedos
o se oscurezca el futuro...*

*Es verdad que sí,
que hay días grises,
en que el silencio
atormenta, y oprime.
Hay momentos en que la distancia
es nostalgia y ausencia.
Hay abrazos extraviados
esperando un encuentro.
Hay miedos que anuncian naufragios
y derrotas que parecen finales.*

*Pero nadie está solo,
aunque a veces lo parezca.
Tu Palabra no se marcha
Y Tu espíritu nos une,
fluye, infatigable,
entre nosotros.
Despertando el Amor dormido,
vistiéndose de servicio,
llamándonos prójimos,
y trenzando, en nuestros días,
inesperados afectos
que se convierten en hogar.
Aunque hoy nos llueva dentro.*

José María Rodríguez Olaizola sj

◆ Y terminamos con este corto de la película Coco:
"Recuérdame"
<https://www.youtube.com/watch?v=pYPL2zkNXj4>

7. NOS LLEVAMOS A CASA...

Las macetas utilizadas en la oración, las llevaremos a casa y las cuidaremos hasta ver cómo nace la planta de esa semilla.

A veces la planta se puede estropear o no brotar, pero lo intentamos de nuevo.

Así cada vez que veamos nuestra planta tendremos presente lo importante que es recordar, hablar de esas personas que ya no están con nosotras, para que sigan vivas en nuestra vida.

